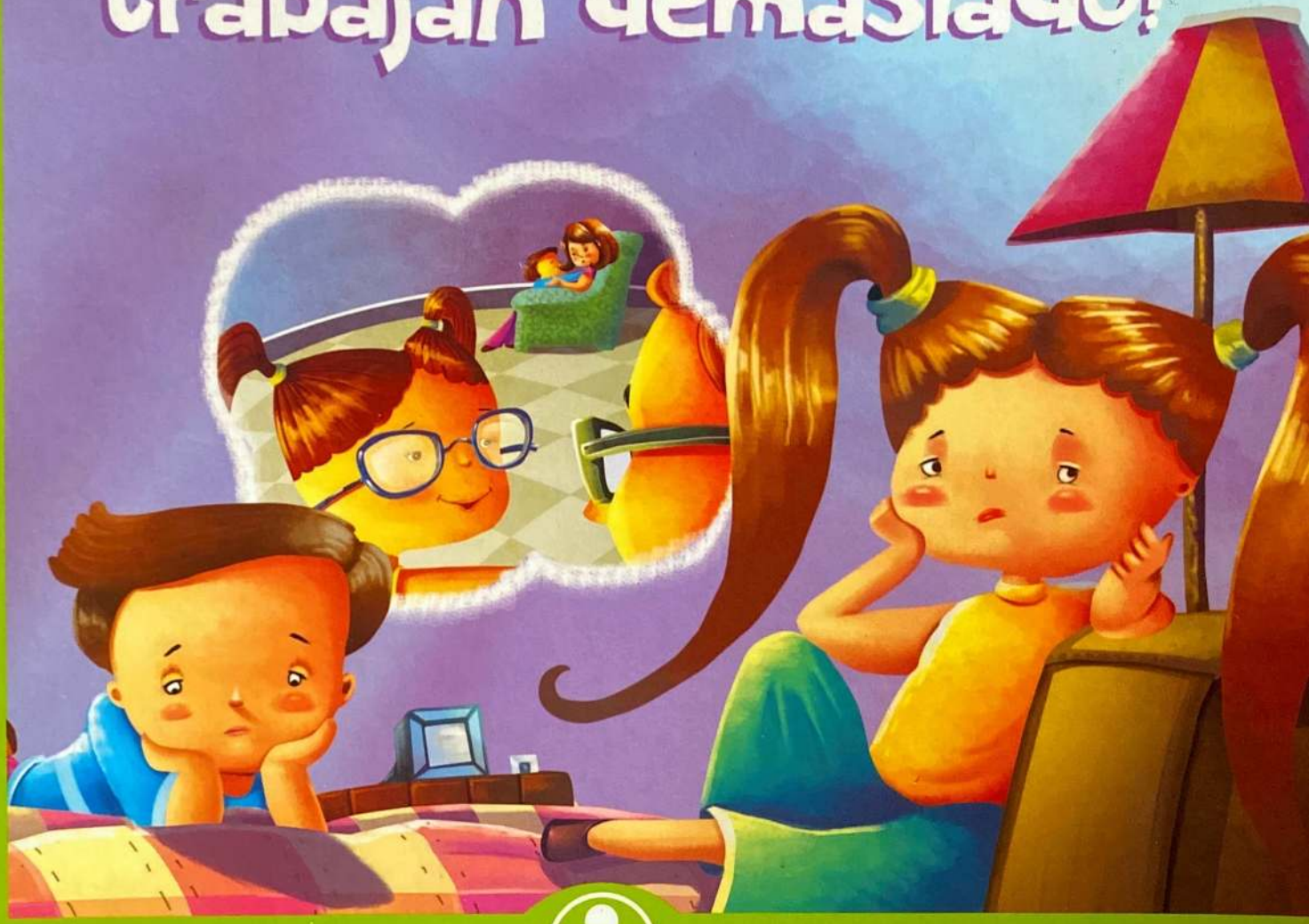
Ya soy lector

LA VIDA EN CUENTOS

2° Básico
Texto N°5

¡Mis padres trabajan demasiado!



Plan Lector
MUNDICROM

¡Mis padres trabajan demasiado!

Título original del libro: Now both of them w...
© Q.M.P.L

Traducción y adaptación
Equipo Ediciones LIBERTAD S.A.

Autora
Nikhila Kilambi

Ilustrador
Papiya

© LIBERTAD S.A. ® Mundicrom / Edición 2022
Jorge Alessandri 101, Parque Industrial La Reina, Santiago - Chile
Teléfono: (+562) 28160700 / www.libertadsa.cl - editorial@libertadsa.cl
Impreso por Salesianos Impresores S.A.

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido su contenido y diseño de la cubierta, puede ser reproducido total ni parcialmente, ni almacenarse informativamente en sistemas de reproducción, ni transmitirse en forma alguna, ni por procedimiento mecánico, electrónico, óptico, fotocopia o cualquier tipo de grabación, sin el permiso previo de los editores.

Plan Lector
MUNDICROM

Maite y Tomás son hermanos. Ella es muy cariñosa y él, muy travieso.

Pasan mucho tiempo juntos; se acompañan y se apoyan mientras sus padres trabajan.

Hasta que Maite cumplió seis años, su mamá siempre estaba en casa, pero cuando Tomás entró al jardín infantil, ella comenzó a trabajar en un banco. Esto no le gustó para nada a los niños, principalmente a Maite, que extrañaba sus conversaciones y las cosas que hacían juntas.

El papá de los pequeños es profesor y le dedica gran cantidad de horas a su trabajo, siendo escasos los momentos que comparte con la familia.

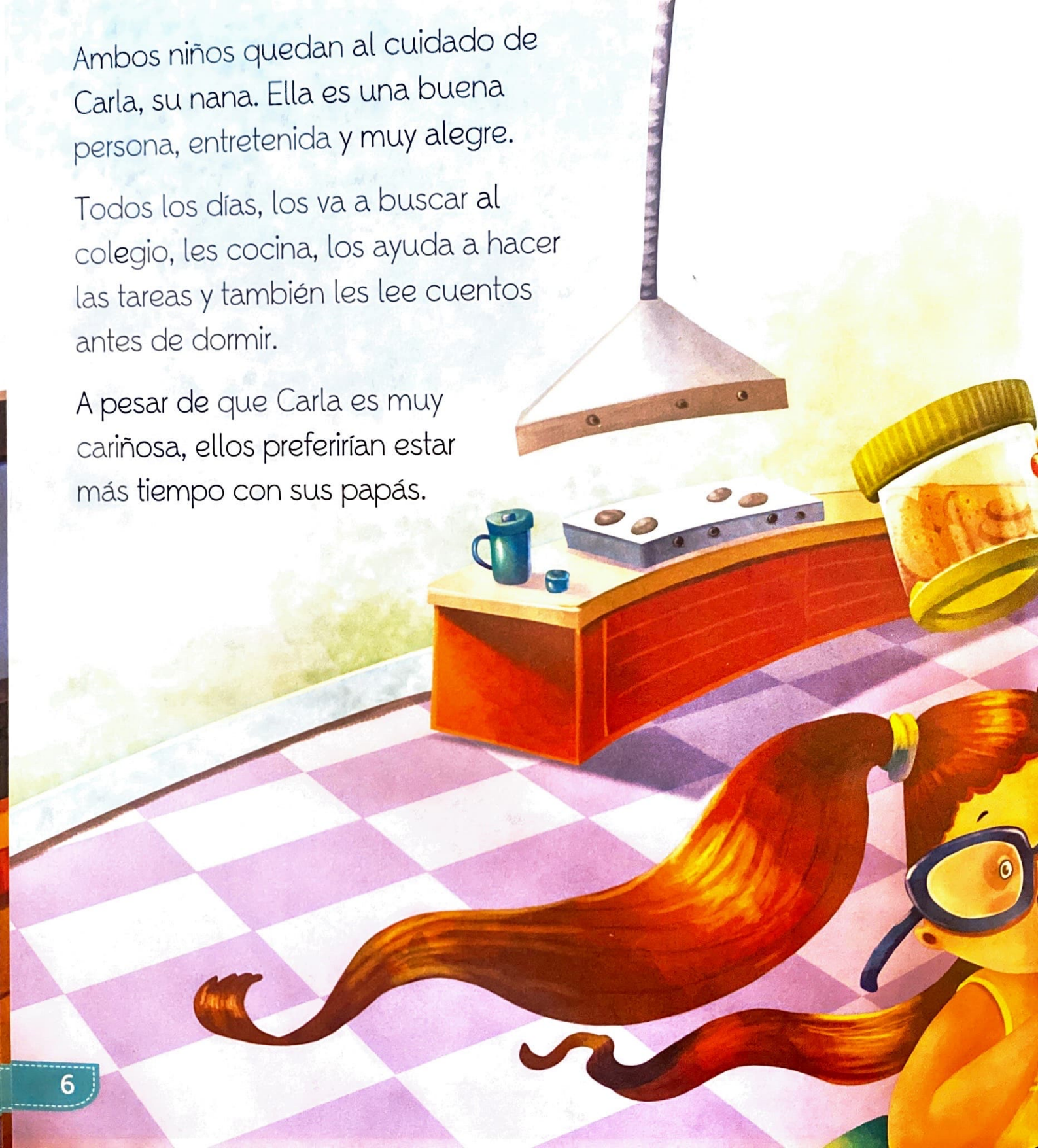
¡Maite se sentía sola y añoraba pasar más tiempo con sus padres!

TELLER

Ambos niños quedan al cuidado de Carla, su nana. Ella es una buena persona, entretenida y muy alegre.

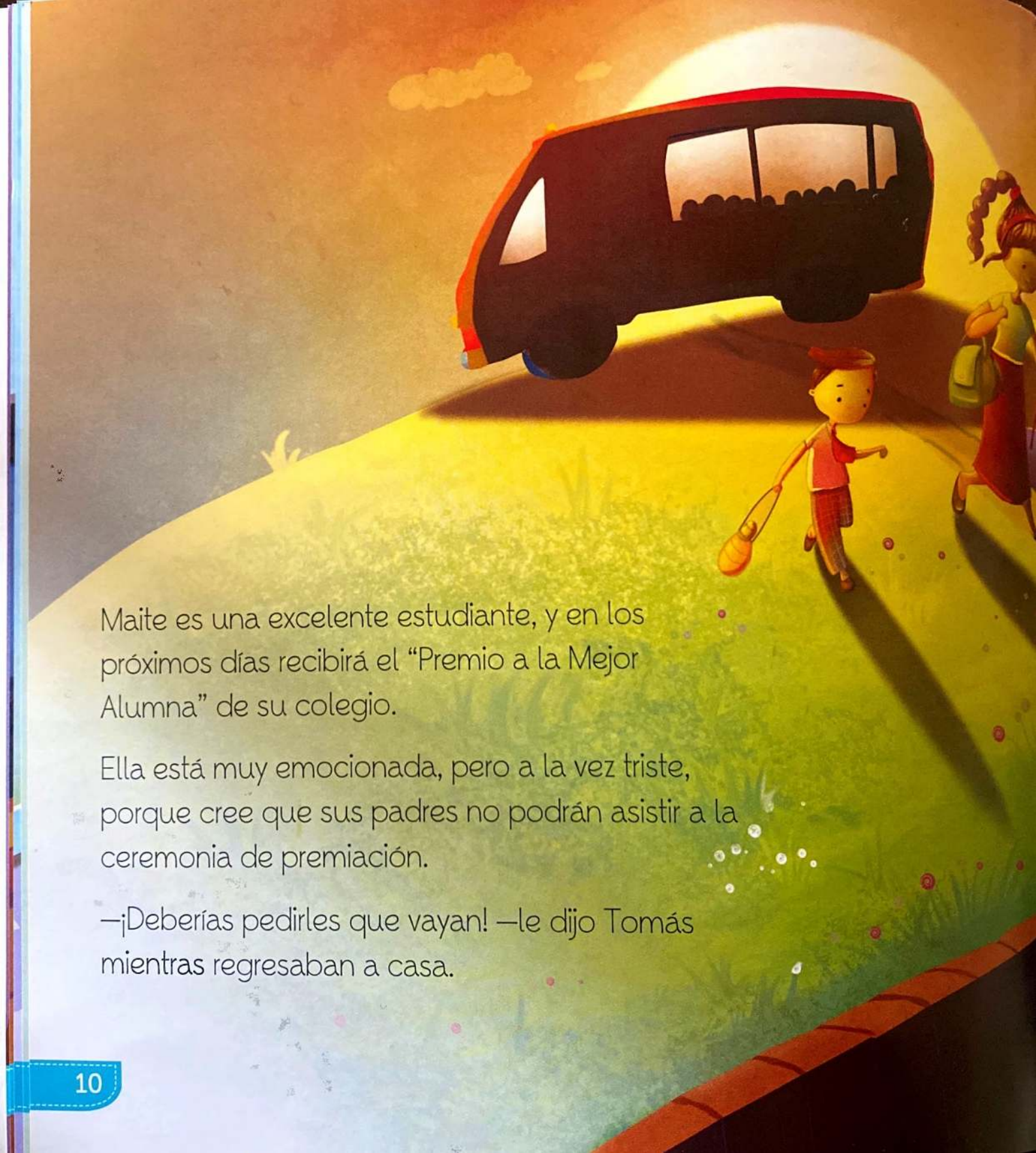
Todos los días, los va a buscar al colegio, les cocina, los ayuda a hacer las tareas y también les lee cuentos antes de dormir.

A pesar de que Carla es muy cariñosa, ellos preferirían estar más tiempo con sus papás.



Cuando los niños reclaman por el poco tiempo que pasan todos juntos, mamá les explica que ellos deben trabajar para que no les falte nada y poder darles una buena educación, entre muchas otras cosas.

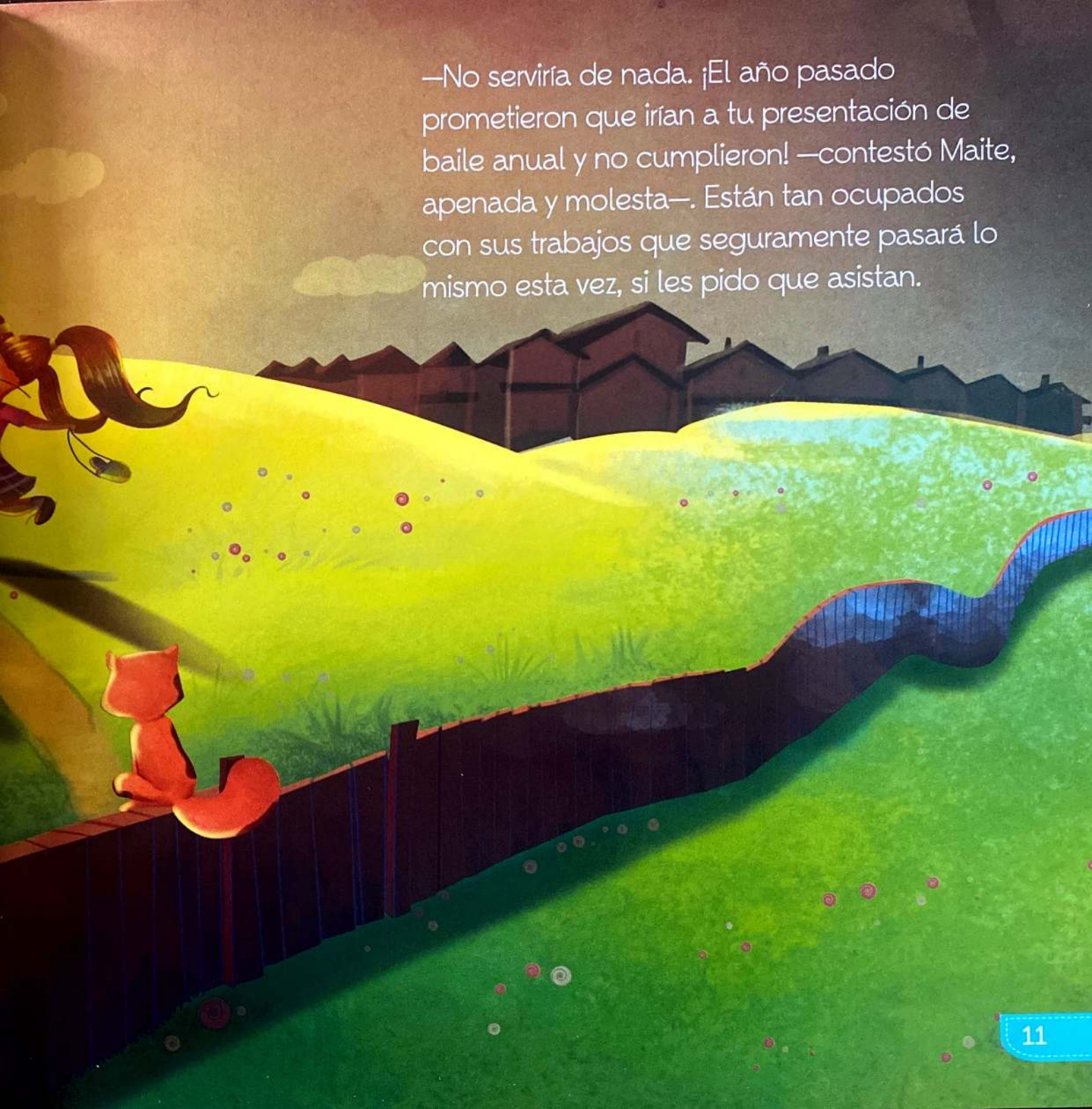
No obstante, Maite no se convence con las razones que le da su mamá, y Tomás no comprende bien por qué sus papás deben estar tanto tiempo fuera de casa.



Maite es una excelente estudiante, y en los próximos días recibirá el "Premio a la Mejor Alumna" de su colegio.

Ella está muy emocionada, pero a la vez triste, porque cree que sus padres no podrán asistir a la ceremonia de premiación.

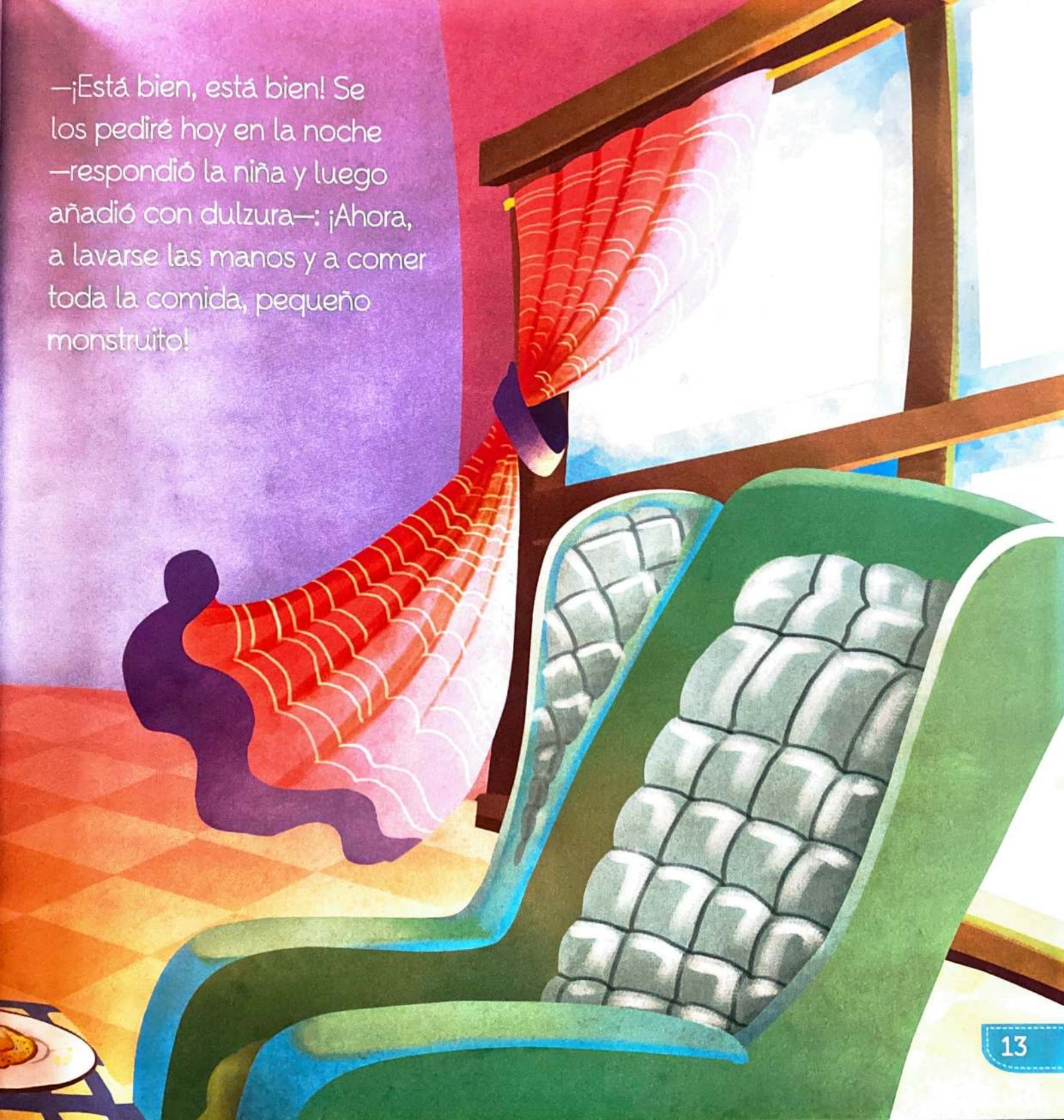
—¡Deberías pedirles que vayan! —le dijo Tomás mientras regresaban a casa.



—No serviría de nada. ¡El año pasado prometieron que irían a tu presentación de baile anual y no cumplieron! —contestó Maite, apenada y molesta—. Están tan ocupados con sus trabajos que seguramente pasará lo mismo esta vez, si les pido que asistan.

Tomás siguió insistiendo en que invitara a sus papás a la premiación.

—Al menos inténtalo, Maite, quizás esta vez puedan ir.



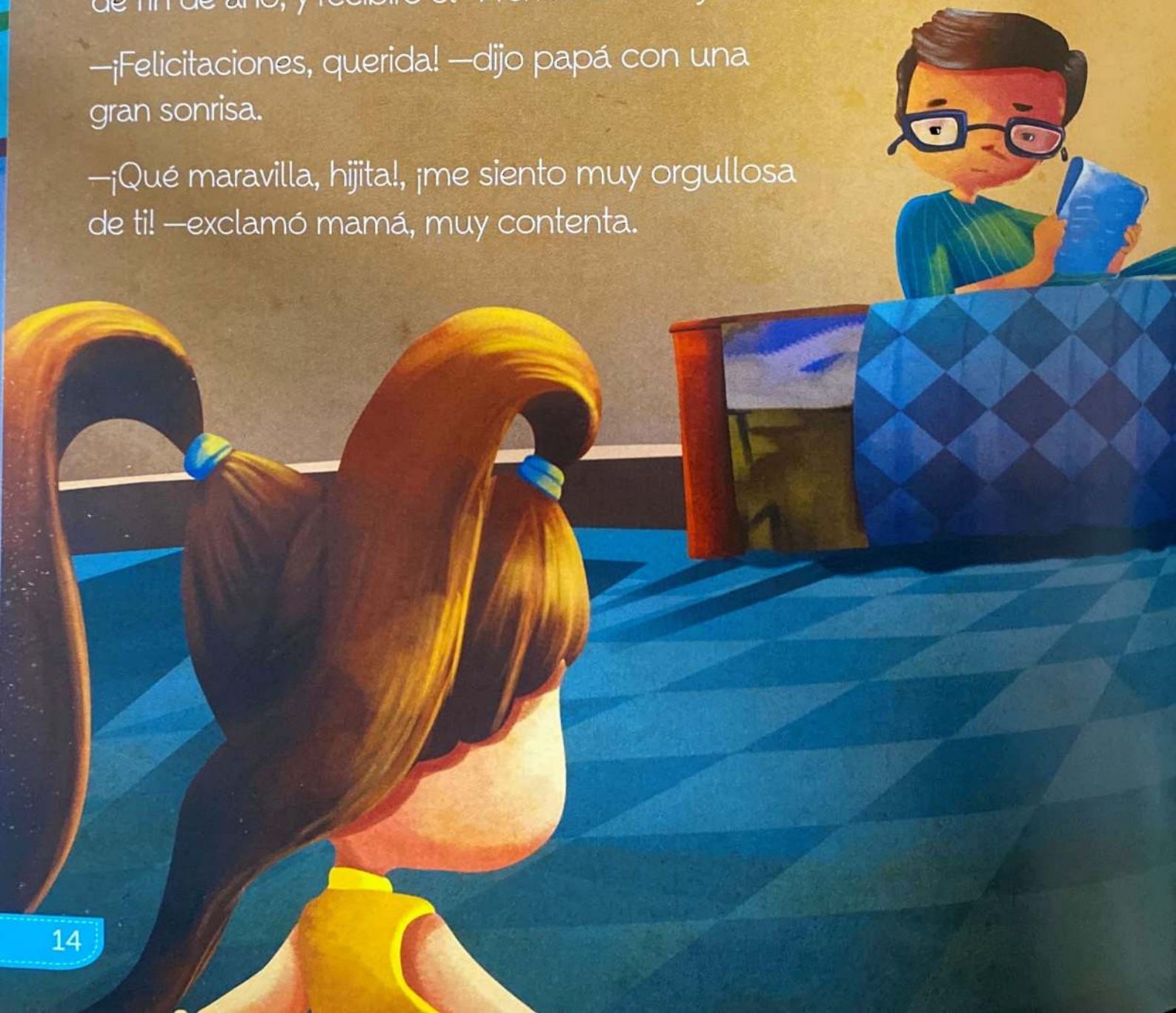
—¡Está bien, está bien! Se los pediré hoy en la noche —respondió la niña y luego añadió con dulzura—: ¡Ahora, a lavarse las manos y a comer toda la comida, pequeño monstruito!

Esa misma noche, Maite, bastante nerviosa, fue a la habitación de sus padres y les dijo:

—Papá, mamá, el próximo viernes es la celebración escolar de fin de año, y recibiré el "Premio a la Mejor Alumna".

—¡Felicitaciones, querida! —dijo papá con una gran sonrisa.

—¡Qué maravilla, hijita!, ¡me siento muy orgullosa de ti! —exclamó mamá, muy contenta.



Maite suspiró y continuó:

—¡Me encantaría que los dos estuvieran presentes ese día!

—¡Uf, cariño!, te prometo que haré todo lo posible por asistir —le contestó mamá.

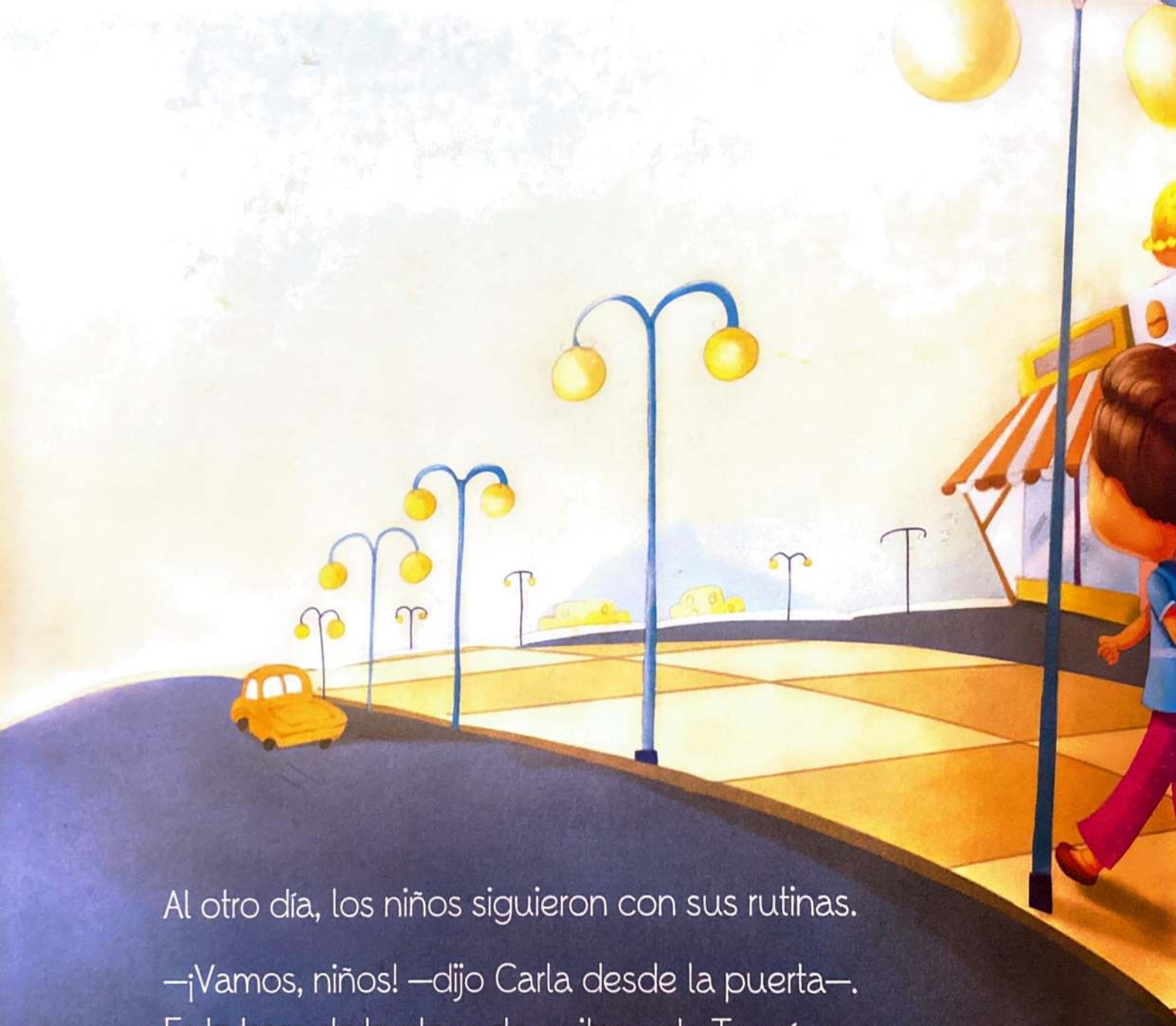
—¡Mmm... ¡Yo también, mi vida! —señaló papá—. Aunque me resulta muy difícil poder salir del trabajo.

En los días siguientes, Maite trató de no tocar más el tema porque se sentía decepcionada y pesimista. Pensaba que la respuesta de sus papás, "haré todo lo posible por asistir", significaba un gran "no".

Tomás intentó animar a su hermana, pero se percató de que, con el correr de los días, su tristeza se fue convirtiendo en rabia.

—¡Esto no está bien! ¡Mamá y papá deberían pasar más tiempo con nosotros! —exclamó Maite con una gran frustración.

Cuando Carla escuchó lo que conversaban Maite y Tomás, quedó bastante preocupada y, entonces, decidió llamar a los padres de los pequeños para contarles lo que estaba sucediendo.



Al otro día, los niños siguieron con sus rutinas.

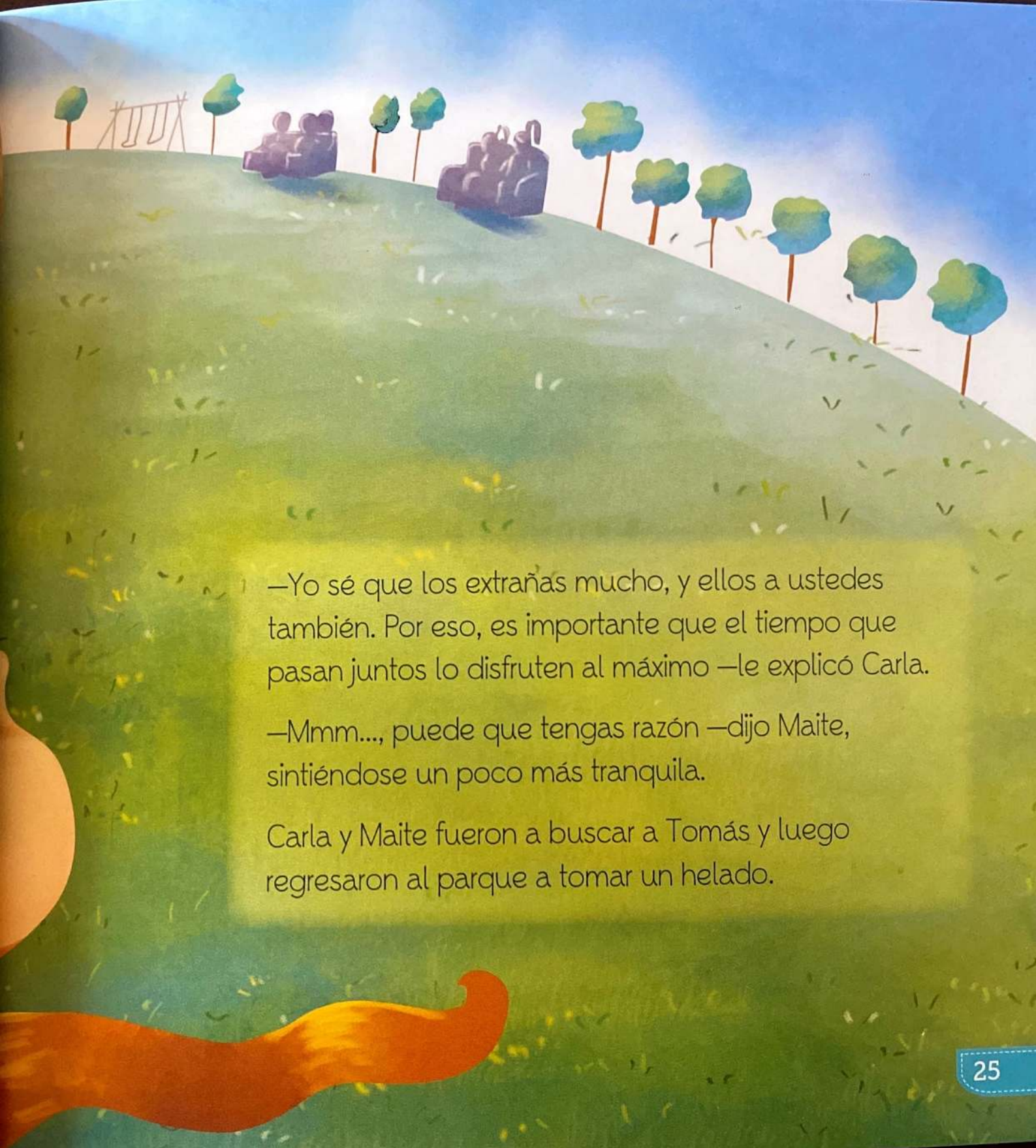
—¡Vamos, niños! —dijo Carla desde la puerta—. Es la hora de la clase de guitarra de Tomás.

Caminaron unas cuadras y dejaron a Tomás en su clase de música. Mientras esperaban, Carla invitó a Maite a pasear por el parque.

—Maite, hoy escuché lo que le decías a Tomás y quisiera saber por qué estás tan molesta con tus papás —preguntó Carla.

—¡Porque para ellos lo más importante es trabajar! —respondió apenada.

–Mi niña, comprendo lo que me dices, pero yo pienso diferente –comentó Carla, tratando de consolarla–. Tu mamá y tu papá los adoran, y si trabajan tanto, es para que puedan estudiar, tomar las clases de música que tanto le gustan a tu hermano, para poder llevarlos al dentista, y también para eso que te encanta, pequeñita... ¡Salir de vacaciones!



—Yo sé que los extrañas mucho, y ellos a ustedes también. Por eso, es importante que el tiempo que pasan juntos lo disfruten al máximo —le explicó Carla.

—Mmm..., puede que tengas razón —dijo Maite, sintiéndose un poco más tranquila.

Carla y Maite fueron a buscar a Tomás y luego regresaron al parque a tomar un helado.

Los padres, preocupados y angustiados por lo que estaban sintiendo sus hijos, decidieron ir a hablar con ellos.

Se coordinaron con Carla para encontrarse en el parque, y así poder tener un espacio distinto donde conversar y compartir con los niños.

Mientras disfrutaban tomando helados, papá, con cariño, les fue explicando que, para que a ellos nunca les falte nada, debían trabajar muchas horas al día. Por otra parte, mamá se comprometió a pasar más tiempo juntos en familia.

Los hermanitos estaban contentos, comprendiendo que sus papás querían entregarles lo mejor.

—¡Te quiero, mamá! ¡Te quiero, papá! —repetían Tomás y Maite, una y otra vez.

—¡Ustedes son lo más importante para nosotros! —exclamaron sus padres.

El día de la ceremonia, al recibir Maite su premio, vio entre el público a mamá y papá, muy emocionados.

También estaban Tomás y Carla; entonces la alegría fue completa.

La familia comenzaba a vivir una nueva etapa, valorando y compartiendo los momentos importantes para todos.

LA VIDA EN CUENTOS

¡Mis padres trabajan demasiado!

Maite y Tomás resienten que sus padres trabajen muchas horas fuera de casa. Si bien quedan al cuidado de su querida nana, ambos niños anhelan pasar más tiempo con ellos. Esta historia permitirá a niños y niñas comprender, de mejor manera, circunstancias en que los padres se ausentan por motivos laborales. A su vez, contribuirá a que los adultos nos pongamos en su lugar, estando atentos a sus vivencias, sentimientos y necesidades, brindándoles toda la protección, cariño y contención que requieran.

Esta colección de seis títulos, aborda situaciones de la vida real, que suelen ser complejas y muchas veces difíciles de enfrentar, tales como: la separación de los padres, ausencias, inclusión, enfermedad y muerte de un ser querido.

PEFC

Este producto proviene de bosques manejados en forma sustentable y fuentes controladas

www.pefc.org

ISBN: 978-956-9532-95-5

9 789569 532955

Plan Lector
MUNDICROM

Ya soy lector